

Surcadora



Hola mis amores!!!

Otra vez soy yo, para contarles otro sueño que tuve, pero esta vez fue algo bello, fascinante y mágico.

La diferencia es que en esta ocasión, lo soñé despierta!!!

Sólo me bastó cerrar los ojos y desear con toda mi alma verlos, ahí empezó toda la aventura maravillosa y llena de color.

Yo me encontraba en un inmenso campo lleno de flores, cuando de repente apareció frente a mí una ave muy blanca y grandiosa, que me veía muy fijamente, como invitándome a subir.

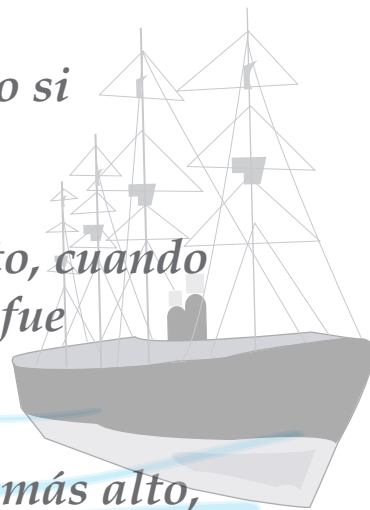
No lo pensé ni un segundo y feliz lo hice!!!

En un momento ya estaba abrazada a la gran ave, como si sus alas fueran una confortable almohada de plumas.

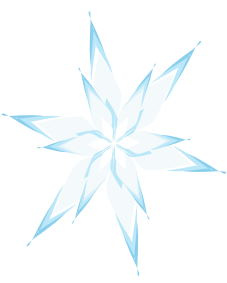
Entonces, empezó a volar y a elevarse cada vez más alto, cuando me dí cuenta, ya estábamos en una inmesidad de agua, fue cuando comprendí que era el océano atlántico.

Yo la acariciaba y ella me respondía volando cada vez más alto, le puse por nombre La Surcadora, porque surcábamos el cielo, dejando todo atrás, grandes trasatlánticos, barquitos, veleros, lanchas y todo lo que se nos cruzaba en el camino.

Se empezó a meter el sol y fue entonces, cuando viví algo muy especial también, pues empezaron a salir las estrellas y los luceros en el cielo.



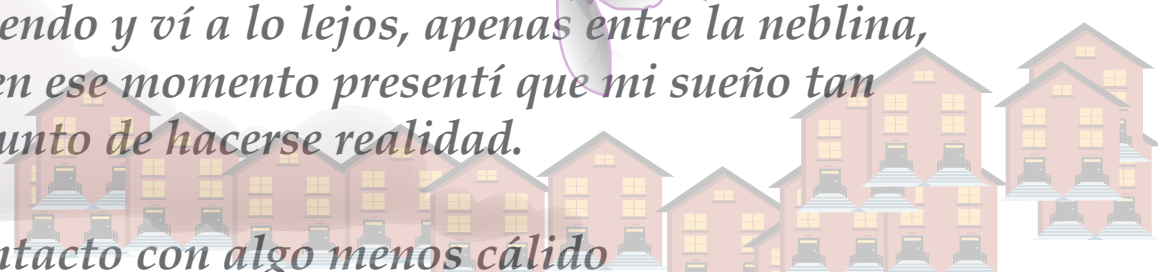
Yo las podía tocar entre mis manos, no saben como brillaban, y decidí hacerle una corona a Surcadora, se veía con una luz espectacular, al grado que los cometas que nos veían pasar, se quedaban impresionados de tan inmensa luz.



La experiencia de estar en el cielo y poder volar entre las esponjadas nubes, no se compara con el momento en que Surcadora, empezó a planear muy suavemente y a descender poco a poco, muy ágilmente.



Estaba ya amaneciendo y ví a lo lejos, apenas entre la neblina, un lindo pueblito, en ese momento presentí que mi sueño tan deseado estaba a punto de hacerse realidad.



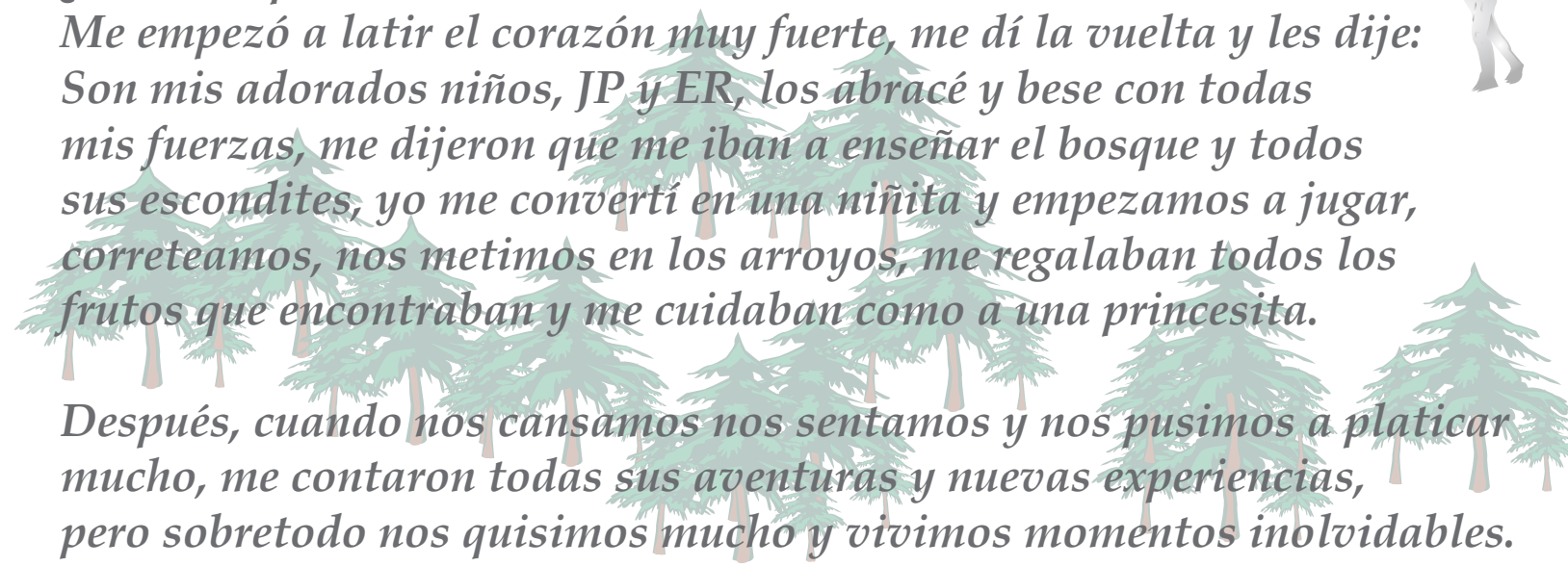
Cuando sentí el contacto con algo menos cálido que el plumaje de Surcadora, me puse a ver alrededor y empecé a explorar todo, ví muchos árboles con pequeños copos de nieve, animalitos del bosque, ardillas y muchos más que correteaban a mi lado.



Pero el momento más maravilloso, fue cuando por detrás de mi, llegaron dos niños, me taparon los ojos y dijeron: ¿Adivina quiénes somos?



Me empezó a latir el corazón muy fuerte, me dí la vuelta y les dije: Son mis adorados niños, JP y ER, los abracé y bese con todas mis fuerzas, me dijeron que me iban a enseñar el bosque y todos sus escondites, yo me convertí en una niñita y empezamos a jugar, correteamos, nos metimos en los arroyos, me regalaban todos los frutos que encontraban y me cuidaban como a una princesita.



Después, cuando nos cansamos nos sentamos y nos pusimos a platicar mucho, me contaron todas sus aventuras y nuevas experiencias, pero sobretodo nos quisimos mucho y vivimos momentos inolvidables.

Los amo y siempre están en mi corazón.